

EL SEMANARIO.

PERIÓDICO INSTRUCTIVO, RECREATIVO Y DE INTERESES GENERALES.

REVISTA TEATRAL.

VALE 10 CS. EL NÚMERO.

San José, junio 19 de 1887.

PARA LOS SUSCRITORES, 5 CS.

Dr. JOSÉ GODOY,

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE.

ADMINISTRADOR,

VICENTE LINES.

LIBRERÍA ESPAÑOLA.

ELENCO.

Maestro Director y Concertador.

D. EDUARDO CUEVAS.

Director de escena,

D. JOSÉ JIMÉNEZ GODIOL.

Primera tiple,

D.^a PAULINA CELIMENDI.

Tiple cómica,

D.^a CARMEN FERNÁNDEZ.

Tiple de carácter,

D.^a MATILDE CAVALETI.

Tiple comprimaria,

D.^a ADELA SEGRÍ

PARTIQUINAS.

D.^a ENRIQUETA B. DE JIMÉNEZ.

D.^a EMILIA TORRENTS.

Primer tenor serio,

D. ANTONIO MONJARDIN.

Baritono serio,

D. FELIPE APELLA.

Bajo serio,

D. JOSÉ JIMÉNEZ GODIOL.

Primer tenor cómico,

D. MANUEL IGLESIAS.

Bairtono cómico,

D. JOSÉ M. VILA.

Bajo cómico,

D. ROQUE VILLARREAL.

Segundo baritono,

D. BERNARDINO RINCÓN.

Segundo bajo,

D. ANTONIO NÚÑEZ.

PARTIQUINOS.

D. ANTONIO VILLANOVA.

D. JERÓNIMO PERA.

D. LUIS SEOANE.

Apuntador,

D. JUAN JOSÉ DEL DIESTRO.

Sastre y archivero,

D. JUAN SOLER.

Agente de la empresa,

D. JUAN ACOSTA.

Representante,

D. C. CARLOS CAPDEVILA.

COMPLETO CUERPO DE COROS.

REPERTORIO.

Lo más selecto de lo ya conocido, como El anillo de hierro, Comediantes de antaño, Marina, Hijas de Eva, La Tempestad, Campanone, Las campanas de Carrión, Las dos princesas, Catalina, El juramento, La conquista de Madrid, La Mascota, Boccacio, Los sobrinos del capitán Grant, Adriana Angot y otras varias; y además las no conocidas en esta capital.

El reloj de Lucerna, El salto del Pasiego, Los nueve de la noche, La guerra santa, El hermano Baltasar, Mantos y capas, El proceso del cancan, La Calandria, El último figurin, Se necesitan oficiales Niña Pancha, Un estudiante en Solamanca, El diablo en el poder, y otras.

Algunas de las ya mencionadas son de grande aparato, para lo cual la empresa está dispuesta á hacer los gastos necesarios, á fin de presentarlas como se merece el público costarricense.

CONDICIONES DEL ABONO.

1.^a La Compañía se compromete á dar 36 funciones de abono divididas en dos series nominadas A y B.

2.^a El pago de abono se hará por terceras partes anticipadas, esto es, una tercera parte antes de la primera función, la segunda parte antes de la 13.^a función y la tercera antes de la 25.^a

3.^a Los señores abonados percibirán una rebaja, sobre los precios usuales en taquilla, del 10 por ciento, el cual se descontará al pagar la tercera y última parte del abono.

4.^a El abono estará abierto en el Hotel de Benedictis.

Precios en el despacho por Función.

Falcos altos y bajos con 6 entradas.....	\$ 10-00
Luneta con entrada.....	1-50
Asientos delanteros de anfiteatro con entrada.....	1-00
Asientos de 2.ª fila de id. con id.....	75
Entrada á patio y primer piso.....	1-00
Entrada general á 2.ª piso.....	50

CONDICIONES DE ABONO.

Falcos todos con 6 entradas por 12 funciones.....	\$ 120
Lunetas con entradas por 12 funciones.....	18

El Representante
CARLOS CAPDEVILA.

El Salto del Pasiego.

1.ª función de abono.

LETRA A.

REPARTO.

Margarita.....	Sra. Celimendi
Clemencia.....	.. Fernández.
Lucía.....	.. Cavaleti.
D Luis de Sodope.....	Sr. Monjardin.
El Dr. Chinchilla.....	.. Abella.
D Julián.....	.. Vila.
El Padre Vicente.....	.. Jiménez.
Pablo Mur.....	.. Iglesias.
Camarón.....	.. Diestro.
Un Juez.....	.. Nárez.

(ARGUMENTO.)

Esta es una Zarzuela melodramática, en tres actos, divididos en ocho cuadros, obra póstuma de don Luis de Eguilaz, y música del maestro don Manuel Fernández Caballero, cuya fama es bien conocida, ni lo es menos la de aquel esclarecido ingenio, honra de las letras castellanas, que hace 28 años, adivinando el talento músico de Caballero, escribió para él El Salto del Pasiego.

Los ocho cuadros que la obra contiene se llaman: 1º Camino del Calvario; 2º La elección de nodriza; 3º El reló de música; 4º Al borde del abismo; 5º El vals del falso honor; 6º La fuente de los avellanos; 7º Infraganti, y 8º El día de la Justicia.

El argumento de la obra es interesantísimo y complicado, pero en definitiva la intriga se desenvuelve con tal claridad que el espectador irá llanamente guiado al desenlace, que no queremos adelantar, porque este bosquejo apenas ha de servir para ponerle en relaciones, digámoslo así, con los personajes, y para explicarle las situaciones diversas que se

van presentando á su vista.

ACTO I.

Preséntase en escena la península voladiza, llamada El Salto del Pasiego, en derredor del cual gira el interesante drama. En España y en todos los países hay lugares señalados por la tradición como sitios en que se han realizado hechos prodigiosos de valor, y de ello se han valido los poetas para fingir concepciones más ó menos interesantes: no es extraño en Centro América el famoso Salto de Alvarado, como en Canarias el de Juan Adalid ó el Enamorado, y el público se imaginará desde luego que en el de Pas debió, en tiempos remotos, haber sucedido algo, de cuya tradición arrancó Eguilaz el motivo de su zarzuela.

Al levantarse el telón aparece Pablo (Iglesias) palurdo de la confianza de pasiegos y pasiegas que en aquellos enriscados sitios hacen el contrabando. Dado por él el aviso convenido, se reúnen bien pronto á ocultar del resguardo sus brujerías y luego como expansión al ánimo seguro, danle broma á Pablo, á propósito de que está aún soltero y que es desdénado por Margarita (la Celimendi,) bella muchacha del pueblo, acerca de la cual corren rumores de que ha fijado sus ojos más alto. Danle chunga de tal suerte al pobre Pablo, que él se decide á declararse definitivamente á Margarita, envaneciéndose de antemano de su triunfo.

Don Julián (Vila) y Clemencia (la Fernández),—aquél pretendiente ambicioso de la mano y la fortuna de ésta, viuda rica y noble,—que intentan que la herencia de Luis (Monjardin), hijastro de Clemencia pase á entrambos por medio de la intriga que luego se verá, pretenden que Pablo se case con Margarita y no sólo le ofrecen su protección y dinero para ello, sino que le aseguran que Margarita lo aceptará.

Luis está enfermo de gravedad, y se trasluce en don Julián el deseo de que se muera y aún parece que ha puesto los medios para ello. Margarita espera en vano hace días la vuelta de Luis, y descende al lugar donde se solían ver, en el momento en que ambos

primos (D. Julián y Clemencia) concertaban allí mismo su plan. Propónelo ésta que abandone por completo la idea de los amores de Luis, pues él, por noble, no podía unirse á una plebeya, y además le dicen que él está comprometido con otra. Le ofrecen dinero, si acepta á Pablo, y ella rechaza indignada la proposición de venderse. Rechaza á Pablo mismo; aunque le manifiesta quererlo como hermano.

Concierta con Lucía (la Cavaleti), delante de Pablo, el medio de averiguar de boca de Luis mismo, si es cierto que él ama á otra, idea que el buen corazón de Pablo le hace pensar en realizar él mismo.

Entretanto el P. Vicente (Jiménez), cura de la aldea de Pas, viene á entristecer la fiesta que celebran los pasiegos, con la noticia de que Rosalía, bella muchacha que todos creían honrada, ha sido sentenciada á muerte por haber arrojado de El Salto á su propio hijo, fruto de ocultos amores, y esto hace que Margarita confiese al sacerdote que ella también es madre; y al decirle el cura

"Hija mía, con razón ya en la aldea se murmura tu terrible desventura. Fuerza es tener precaución"

ella le contesta con entereza:

"Padre, si la que es culpada debe humillarse obediente, yo sabré bajar mi frente há poco tan levantada. No seré yo quien rehuya mi delito proclamar. Fuera á la virtud robar la estimación que es tan suya. Mi honra hasta el día preclara en holocausto le ofrezco: si es que el desprecio merezco.... ¡que me escupan á la cara!"

El episodio de Rosalía la infanticida da el carácter de la zarzuela, y á fin de realizar el contraste, el Doctor Chinchilla (Abella) y Camarón (Diestro) su secretario, que vienen á buscar nodriza para el próximo alumbramiento de la Reina, hacen intervenir pasiegos y pasiegas nuevamente para elegir entre éstas el ama de su altesa.

Pablo da cuenta á Margarita, á pesar de la prohibición termi-

nante del P. Vicente, de que Luis la ama y de que vendrá á verla en el sitio acostumbrado, junto á la ermita, al amanecer.

D. Julián, oculto en la agreste escena, se entera de todo y concibe un horrible plan. Aguarda la hora de la cita. Entre tanto Pablo, calabaceado, resuelve irse á los montes á pensar en un viaje que la libre de las rechiflas de los pasiegos. Margarita ha acudido á la cita con su hijo: don Julián la ve que toma la dirección convenida, que es hacia El Salto; la sigue cautelosamente; vuelve Margarita fuera de sí, loca; sus palabras descompuestas revelan el crimen cometido.

ACTO II.

Después de la trágica escena final del acto anterior, vuelve el asunto "elección de nodriza" á refrescar el ánimo. Lucía (la Cabaleti), tía de Margarita (la Celimendi) anuncia luego al Dr. Chinchilla (Abella) la locura de su sobrina, y entre tanto el duque (Luis Monjardín) llega hacia la casa de su amada, extrañando no hallarla en el sitio de la cita. Ignora cuánto ha sucedido. El padre Vicente (Jiménez) intenta detenerle, pero Luis, sospechando una desgracia grande, se introduce rápidamente en la casa, donde se encuentra á Margarita loca. El P. Vicente llega y Luis entiende que ha muerto su hijo, en el momento en que D. Julián (Vila) le hace comprender que Margarita lo ha matado y Lucía (la Cabaleti) trae un pedazo del delantal de Margarita, que se ha encontrado al borde del abismo de El Salto. D. Julián se turba al ver el jirón manchado de sangre y oculta las manos, movimiento que su prima y pretendida Clemencia (la Fernández) nota. Luis se exalta más cada vez, y entretanto se sabe que el pueblo pide el castigo de la infanticida y D. Julián, pretendiendo extraerle á la loca el reloj de música que le arrebató ella en la lucha desesperada de El Salto, se queda al cuidado de Margarita. Clemencia enrostra su crimen á D. Julián, pero éste la convence de lo contrario. El Dr. Chinchilla, al ver á D. Julián, quiere recordar algo terrible que su presencia le revela. El duque vuelve á la cita.

que el juez tiene ya conocimiento de los hechos y que vendrán á prender á Margarita, lo cual él está dispuesto á impedir. Chinchilla, habiendo descubierto en la mano de D. Julián una sortija, que le aclara los recuerdos que en él empezaron á despertarse, canta su visión ó sueño en que se dejan ver los planes de aquel para envenenar á Luis, á fin de que su herencia pase á Clemencia y á él casándose con ella. Queda solo y lucha en vano por quitar el reloj á Margarita, lo cual sorprende Clemencia y se presenta á impedir, y echándole en cara su delito, él le hace ver que en la doble tapa del reloj esta su retrato, y entretanto la loca se fuga. Margarita ha subido al borde del abismo y Luis llega y la salva sin ser visto por ella y mientras que el pueblo que pedía á voces su muerte, se interesa ya por su salvación.

ACTO III.

El Dr. Chinchilla (Abella) da esperanzas de curar á Margarita (la Celimendi). Luis (Monjardín) jura enlazarse con ella. Los planes de D. Julián (Vila) y Clemencia (la Fernández) se ven en peligro. Se dan cita en aquel mismo lugar á solas. El cura es llamado de parte de un pastor que tiene que revelar un secreto. Luis, que en vez de irse á descansar se ha quedado con Clemencia, le echa en cara su deshonor y le ofrece vengar la honra de su difunto padre. En esto toca D. Julián, avisando de su llegada á Clemencia, y rechazada ésta por Luis, él le sale al encuentro y lo desafia; el pueblo pide la muerte de Margarita: ésta llega burlándose, en su locura, de las leyes del falso honor; D. Julián y Luis conciertan el sitio y la hora; al romper el alba, en el camino de los robledales. En ese mismo sitio pasa en esos momentos la escena más interesante: Pablo (Iglesias) ha salvado á la criatura, al hijo de Luis, que quedó suspendido de la rama de un árbol. El ha sido el que citó al cura, que ha ido con el Dr. Chinchilla. Todo se concierta de modo que Pablo lleve el niño á casa de Margarita, que Luis lo vea y que presentándolo á la loca, se

La escena entre Luis y Margarita es de una dulzura y belleza sin igual y es sublime la vuelta de ésta á la razón, ante la vista de su hijo. Pablo ha sido preso, por sospechoso en la causa del infanticidio, pues se recordará que D. Julián difundió tal columna, fundada en el amor del pasiego por Margarita. D. Julián es sorprendido infraganti, queriendo forzar el armario donde suena la música del reloj; el juez se incauta de él y es preso en lugar de Pablo que queda en libertad.

Se casa Margarita y todos se van á la corte: el Dr. Chinchilla con la nodriza para el *nonnat* príncipe; Pablo con promesa de casamiento con la nodriza, y sólo D. Julián es castigado. Todo termina con el precioso coro popular del *trébole*.

LA ZARZUELA.—Todo el mundo, hablamos en San José, hombres y mujeres, niños y viejos, solteros y casados, viudos y aspirantes, no hacen más que ocuparse de la Compañía que comenzará sus funciones esta noche; unos para hablar lo que no saben, otros para decir disparates y un corto número para esperar el resultado de la primera representación y poder dar su fallo inexorable sobre el juicio que le merezcan los artistas que componen la Compañía. Lo divertido es recorrer los distintos corrillos que se forman en los entreactos y oír cada juicio que tiembla el universo entero.—¡Cuántas cosas, más malas que buenas! Pero como se dice que no hay plazo que no se cumpla, esta noche misma sabremos lo que es esta Compañía y en el Suplemento siguiente, daremos nuestra humildísima opinión que ignoramos si será ó no aceptada por los *dilettanti*.

LOCALIDADES.—Todos los palcos altos están abonados, algunos de los bajos y muchas lunetas, y en cuanto se vea *saltar al pasiego*, no es extraño que no se encuentre una sola localidad para la venta, por estar todas comprometidas. ¡Qué bonito aspecto presentará nuestro teatro municipal con un completo, y qué buena cosa

para la empresa! Así sea; pues bastante lo necesita con los crecidos gastos que exige una numerosa Compañía, y con los perjuicios que ha sufrido á causa del retraso del tenor y la tiple.

SUCEDIDO.—No hace muchos días entró á retratarse en la acreditada fotografía de Mr. H. N. Rudd, un corneta.

Al encontrarse frente á frente con Mr. Rudd, le dijo:

—Me va Ud. á sacar mi propia imagen en menos tiempo de lo que canta un gallo.

—¿De pie ó sentado? preguntó Mr. Rudd.

—A caballo y de espaldas.

—¿Y cómo van á conocer á Ud. de ese modo?

—¡Hombre, no sea Ud. torpe! Yo volveré la cabeza de cuando en cuando y así sabrán quién soy.

ANAGRAMA.

La piel de mi nuca.

ADIVINANZA.

En medio del mar estoy,
no soy ni astro ni estrella,
ni tampoco cosa bella.
Adivina lo que soy.

CHARADA.

Mi primera es una letra,
segunda y prima, una hermana
de mi madre, tercia nota,
segunda y tercera planta,
y mi todo fué el azote
de las centurias romanas.

SOLUCIONES.—Las de los pasatiempos que anteceden, se darán en el Suplemento siguiente, y así sucesivamente.

LOHENGRIN.—Esta ópera de Wagner, desterrada ha poco de París, ha encontrado un asilo en Londres, donde se ha puesto en escena con asombrosa brillantez de ejecución y aparato, en el teatro Drury Lane.

HONRAS FÚNEBRAS.—Las de las víctimas del incendio de la *Opera Comique* de París, se celebraron con gran pompa en la Catedral, asistiendo á ellas más de doscientas mil personas, y entre ellas infinidad de personajes. Muchos sollozaban.

EL GOBIERNO FRANCÉS se propone cerrar varios de los teatros de París por creerlos inseguros en casos de alarma, pues carecen de suficientes puertas.

COINCIDENCIA. Once días antes del incendio del teatro de la *Opera Comique*, el Figaro de París publicó una poesía burlesca describiéndolo casi exactamente; tan factible parecía su realización!

DUELO.—Uno tuvo lugar en París, entre Victor Koming, el marido de Mrs. Jone Harding, la afamada actriz, y Mr. Lacour, periodista que publicó un artículo atacando la reputación de ésta. Mr. Lacour salió herido.

DE EL SALTO DEL PASIEGO.

Vals del falso honor.

Dice el mundo que estoy loca
y es el mundo el que lo está.
La madre que pierde un hijo
qué ha de hacer sino llorar?
Faltando á Dios y á los hombres
yo me deshonré al pecar.
El que pecó al deshonrarme,
por qué honrado ha de quedar?
Haga el mundo que el que infama
se deshonre al infamar.
Mientras esto no haga el mundo
el mundo loco estará.

Sólo es caso de honra
el faltar á Dios
Ante Dios me humillo,
adte el mundo no!
Risa me dá el mundo,
Dios me da temor.
Por eso temblando
y riendo estoy yo.

Honra tiene en este mundo
el que se la quieren dar.
Quien su madre ve ultrajada,
qué ha de hacer sino matar?
Faltará á Dios y á las leyes,
pero honrado quedará!
Este falso honor del mundo,
cómo risa no ha de dar?
Haga el mundo que el que insulte
se deshonre al insultar.
Mientras esto no haga el mundo
el mundo loco estará.

Risa me produce
esa ley de honor
Yo estoy deshonrada,
mi cómplice no!
Ya sonará la honra
en este reló,
en que tiemb'e el malo,
y en el mundo.

¡¡Pianos!! ¡¡Pianos!!

Agustus Baus y C^a de
New York.

Fabricantes de pianos de cola,
de mesa y verticales.

Son superiores, con todos los
adelantos y propios para este clima.

Unico agente para esta República

Dr. José Godoy.

C. HERRERO Y C^a

Últimas novedades para la presente temporada de
Zarzuela.
En esta acreditada casa de comercio, el público encontrará cuanto pueda necesitar á precios sumamente módicos y al alcance de todas las fortunas.

TEATRO MUNICIPAL

FUNCION

PARA EL MARTES 21.

2. de abono.—Letra B.

EL SALTO

DEL

PASIEGO.